

Resumen ejecutivo

En el presente informe, se resumen datos clave recopilados para la *Evaluación integral de pandillas del condado de Multnomah*, que fue puesta en marcha en enero de 2014 por el Comité Ejecutivo del Consejo Local de Coordinación de Seguridad Pública del Condado de Multnomah (Multnomah County Local Public Safety Coordinating Council, LPSCC). La evaluación se realizó de conformidad con las pautas de la Oficina federal para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (Office for Juvenile Justice Delinquency Prevention, OJJDP), que ha elaborado un modelo de tres etapas¹ para desarrollar un enfoque coordinado e integral a fin de reducir y prevenir la violencia por parte de pandillas juveniles. Las tres etapas son las siguientes:

1. Determinar los tipos y niveles de actividad de pandillas juveniles, los patrones delictivos de las pandillas, las percepciones de la comunidad en torno a las pandillas juveniles y su actividad, y las carencias de los servicios.
2. Diseñar respuestas adecuadas.
3. Implementar dichas respuestas.

Este informe representa la culminación de la primera etapa: definición del problema de las pandillas juveniles en la comunidad. Una vez que se comprenda el problema y sus posibles causas y factores que contribuyen a la

problemática, el modelo de la OJJDP recomienda implementar estrategias que abarquen no solo a los jóvenes pandilleros sino también a sus familias y a distintas instituciones comunitarias que desempeñen un papel en la transición de las personas de la adolescencia a un estado de productividad dentro de la comunidad.

El proceso de llevar a cabo esta evaluación verdaderamente supuso un esfuerzo comunitario, en el que se integró el trabajo, los recursos y los datos de varias agencias públicas y organizaciones comunitarias. Además, más de 1,000 miembros comunitarios compartieron sus perspectivas a través de grupos de enfoque, entrevistas individuales y encuestas; hemos incluido citas de los encuestados en todo el informe. De acuerdo con la recomendación del modelo de la OJJDP, diseñamos nuestro sistema de recopilación de datos para responder preguntas clave sobre (1) datos demográficos de la comunidad, (2) cumplimiento de la ley, (3) percepciones de los estudiantes, el personal escolar y los miembros de la comunidad, y (4) recursos comunitarios. Organizamos el informe de la misma forma.

Los puntos destacados se presentan aquí, pero para obtener una descripción completa de la forma en que se realizó la evaluación y para ver los datos obtenidos, consulte la *Evaluación integral de pandillas del condado de Multnomah* (junio de 2014). También le recomendamos que lea “Testimonios de personas afectadas por pandillas”, que comienza en la página ES18.

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Padres y Familias manifestó: “Las pandillas apuntan a los jóvenes latinos y afroamericanos, y además las escuelas no les brindan suficientes servicios”.

Una persona encuestada a través de la Encuesta de la Agencia de Servicios para Jóvenes manifestó: “Necesitamos estrategias de prevención e intervención para poder resolver los problemas vinculados con las pandillas”.

el problema y sus posibles causas y factores que contribuyen a la

¹Centro Nacional de Pandillas. Modelo integral de pandillas de la OJJDP. Obtenido en: <http://www.nationalgangcenter.gov/Comprehensive-Gang-Model/About>

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “Mi educación se detuvo y desapareció. Renuncié a la educación cuando no pude equilibrarla con la pandilla y la vida ajetreada a la que me había dedicado con tanto empeño”.

Hallazgos clave

Hallazgos clave respecto de las limitaciones de datos

- No pudimos responder plenamente algunas preguntas importantes sobre pandillas y sus actividades en el condado de Multnomah, en parte debido a que las agencias de seguridad pública carecen de un método centralizado

para identificar y realizar un seguimiento de las personas y las situaciones relacionadas con las pandillas. Entre las preguntas que todavía permanecen sin respuesta se incluyen cuántas personas vinculadas con pandillas están activas en el condado de Multnomah, cuántas pandillas están principalmente compuestas por jóvenes y cuántas por adultos, qué delitos cometen las pandillas, y cuándo y cómo se cometen dichos delitos. En los casos en los que resultó posible, empleamos variables de sustitución para responder algunas de estas preguntas. Saber que no tenemos la posibilidad de responder por completo estas preguntas resulta valioso en sí mismo, al igual que lo es la exploración de por qué sucede esto.

- Analizar datos sobre tendencias puede ser complejo, especialmente si se trata de tenencias delictivas. Si bien en los datos sobre delitos observamos muchas tendencias que se producían con el tiempo, es importante reconocer que los cambios de este tipo de datos se pueden originar no solo a raíz de cambios reales de la cantidad de casos, sino también de modificaciones de factores tales como políticas, financiamiento y dotación de personal.
- Reconocemos que existen limitaciones en los datos étnicos y raciales incluidos tomados a partir del Censo de los Estados Unidos, pero incorporamos esa información aquí para ilustrar

los patrones de emigración. Estas limitaciones se describen en *Communities of Color in Multnomah County: An Unsettling Profile*² (Comunidades de color en el condado de Multnomah: un perfil inquietante), donde se abordan temas tales como agrupación y recuento deficitario de poblaciones.

Hallazgos clave respecto de los datos demográficos y el delito

- Los datos del censo indican un aumento general de los niveles de ingresos y niveles educativos en todo el condado de Multnomah. No obstante, estos aumentos no se distribuyen de forma equitativa. Se ubican principalmente en las áreas centrales del sudeste, noreste y sudoeste de Portland.
- Existe una notable emigración de personas de color del norte y el noreste de Portland a vecindarios del este de Portland y Gresham.
- En general en años recientes, el delito en el condado de Multnomah ha disminuido. Esta merma oculta un cambio de la actividad delictiva desde el norte/noreste de Portland hacia vecindarios del sudeste de Portland, el este de Portland y Gresham.
- Estos mismos vecindarios se encuentran representados excesivamente en términos de bajos ingresos, desempleo, menor registro de votantes, menores niveles educativos, uso de asistencia pública y tasas de bajo peso al nacer y embarazo adolescente.

² Curry-Stevens, A., Cross-Hemmer, A. y Coalición de Comunidades de Color (Coalition of Communities of Color) (2010). *Communities of Color in Multnomah County: An Unsettling Profile* (Comunidades de color en el condado de Multnomah: un perfil inquietante). Portland, OR: Universidad Estatal de Portland

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: “El problema de las pandillas en Portland mayormente se reduce a un frenesí mediático. Sí, existen algunas pandillas. Pero no actúan sin control alguno ni hacen desastres en Portland”.

Hallazgos clave respecto de las escuelas

- En el Distrito Escolar de Reynolds, las tasas de deserción escolar son las más elevadas, y ello se corresponde con los vecindarios con grandes necesidades.

- En el condado de Multnomah, los estudiantes afroamericanos son 3.2 veces más propensos a ser expulsados respecto de los estudiantes blancos. La tasa relativa varía según el distrito,

pero el Distrito de Escuelas Públicas de Portland posee la tasa más elevada (4.4), seguido por Parkrose (2.9) y Reynolds (2.8).

Hallazgos clave respecto de las percepciones de la comunidad

- La mayoría de las personas vinculadas con pandillas a las que se entrevistó (83 % de ellas) indicó que, en algún momento, fue suspendida o expulsada de la escuela. De esa cifra, el 60 % identificó que el motivo fueron “peleas”.
- La vinculación de familiares con pandillas guarda una alta correspondencia con la participación en las pandillas, tanto en las percepciones de los entrevistados vinculados con pandillas (89 % de ellos) como en las de los residentes de la comunidad, los líderes comunitarios, etc.
- La mayoría de los entrevistados vinculados con pandillas (60 %) indicó que tiene hijos y casi todos (96 %) manifestaron que no desean que sus hijos formen parte de una pandilla.
- Cuando se les preguntó cuáles eran los motivos más importantes para abandonar una pandilla, el 74 % de los entrevistados vinculados con pandillas manifestó “ser padre”,

el 65 % indicó las responsabilidades familiares (por ejemplo, cuidar a sus hijos, parientes enfermos y el trabajo), el 58 % indicó el casamiento y el 54 % hizo referencia a los consejos/la presión de un familiar.

- La mayoría de los encuestados y entrevistados considera que los motivos más importantes para formar parte de una pandilla son la pobreza/el dinero, y tener a un amigo o un familiar en una pandilla.
- Entre los métodos más relevantes para reducir las actividades de las pandillas se identificaron al empleo, las actividades/los programas y los mentores.
- Entre los efectos en la comunidad más importantes de las pandillas los encuestados identificaron a la violencia, los delitos de estupefacientes y el temor.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “Necesitamos mentores que lo entiendan”.

Hallazgos clave respecto de los recursos de la comunidad

En el condado de Multnomah son pocos los programas comunitarios diseñados para prestar servicio a los jóvenes vinculados con pandillas. Sin embargo, existe una gran cantidad de programas que, según su propia identificación, prestan servicio a jóvenes vinculados con pandillas como parte de su población general. La mayoría de los programas específicos para pandillas se financian localmente.

La mayor parte de los programas que se centran específicamente en personas vinculadas con pandillas indicó que hacen hincapié en la intervención, mientras que los programas que prestan servicio a jóvenes vinculados con pandillas como parte de su población general manifestaron un hincapié tanto en la intervención como en la prevención secundaria. Muy pocos programas incluidos en la encuesta se centran en la prevención primaria.

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Residentes de la Comunidad manifestó: “El área por la que camino es segura y lo ha sido por años. Los dos tiroteos son resultado directo de las viviendas de bajos ingresos”.

Los datos cartográficos que pudimos recopilar indicaron que, en los últimos cinco años, estos programas se dispersaron progresivamente, y pasaron desde una concentración en el centro de Portland y el norte/noreste de Portland hacia una distribución más equitativa en todo el condado, lo que incluye una concentración en el área de

Rockwood de Gresham.

Resúmenes de datos

Las siguientes secciones resumen datos que se describen en mayor detalle en la *Evaluación integral de pandillas del condado de Multnomah* (junio de 2014), que ofrece información más completa y explica algunos de los matices que intervienen en la interpretación de los datos.

Datos demográficos del condado

Los datos demográficos del condado de Multnomah cambiaron entre 2005 y 2012, con aumentos en todo el condado de niveles educativos y de ingresos, así como una disminución general de los delitos. Si las analizamos en un sentido literal, estas tendencias parecen positivas. Sin embargo, en realidad ocultan cambios preocupantes que suceden en vecindarios específicos afectados por una variedad de problemas sociales, incluidos menores niveles educativos y de ingresos, mayores tasas de expulsión de escuelas y mayor cantidad de desempleo, uso de asistencia pública y delitos.

Entre 2005 y 2012, la población del condado de Multnomah creció considerablemente (un 15 por ciento). En la actualidad, los residentes del condado son preponderantemente blancos y no hispanos. Los residentes hispanos, asiático-estadounidenses y afroamericanos representan el 11 %, 8 % y 7 % de la población, respectivamente. En

general, la composición racial del condado permaneció básicamente inalterada desde 2005 hasta 2012, a pesar de que se observó un patrón general de desplazamiento desde el interior del noreste y sudeste de Portland hacia vecindarios que se encuentran al este de la Interestatal 205.

Las personas de 24 años de edad o menores constituyen el grupo etario más grande del condado y las cifras aumentaron desde 2005 (si bien la proporción que representan en la población total del condado ha disminuido). Los niños de 17 años de edad y menores se concentran en el límite occidental del condado y en los vecindarios situados al este de la I-205, lo que incluye a Wood Village, Troutdale y partes de Gresham. Los niños de color tienden a concentrarse en el norte de Portland, en vecindarios al norte de la I-84 y al oeste de la I-205, así como en áreas situadas al este de la I-205.

Muchos residentes del condado (32 %) se encuadran en la categoría de ingresos más bajos, de \$15,000 por año o menos, y el 17 % de ellos, en la categoría que oscila entre \$15,000 y \$30,000. La proporción de los residentes del condado que se encuentran en las distintas categorías de ingresos no cambió

drásticamente desde 2005 hasta 2012. El mayor aumento se puede observar en personas que se ubican en la categoría de ingresos de entre \$60,000 y \$100,000; se observó un aumento de estas personas en cifras absolutas (de 44,831 a 73,158) y como porcentaje de la población del condado (del 7 % al 10 %). Entre los vecindarios con una mediana de ingresos más bajos por grupo familiar (de \$13,699 a \$20,000) se incluyen a Old Town, Portsmouth y Cully en el norte/noreste de Portland, Powelhurst/Gilbert, Centennial y Glenfair en el sudeste y este de Portland, y Rockwood, Centennial, norte de Gresham, Wood Village, Powell Valley, noreste de Gresham y Mt. Hood en Gresham.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “Vengo de un hogar pobre y para mí era una cuestión de supervivencia”.

Entre 2005 y 2012, la tasa de desempleo del condado aumentó del 4 % al 6 %, un incremento de 16,800 personas. En Gresham y Troutdale, la cantidad de personas que recibe asistencia pública creció más del triple.

La mediana de los valores más elevados de hogares se observan en las áreas de West Hills y Arnold Creek, y los menores en el norte de Portland, por el corredor vial de la I-205 y al este de la I-205 hasta Gresham, Wood Village y Troutdale. Los patrones de la mediana de ingresos para grupos familiares son similares. Una medida indirecta adicional de ingresos es el porcentaje de hijos que reciben almuerzos gratuitos o a un costo reducido en la escuela. Esto varía de acuerdo con la escuela, pero las mayores densidades de estudiantes a los que se brindan almuerzos gratuitos o a precio reducido se encuentran en el norte de Portland, a lo largo del corredor vial de la I-205 (Lents y Powellhurst/Gilbert) y al este de la I-205 (Glenfair, Rockwood y norte de Gresham).

Desde 2005, el nivel educativo del condado ha aumentado. La cantidad de residentes que asistieron a la universidad o que recibieron un título de maestría o una licenciatura ha aumentado y hay menos residentes que no poseen un diploma de la escuela secundaria (preparatoria). No obstante, existe una falta evidente de distribución de niveles educativos en el condado. Por ejemplo, en la mayoría de los vecindarios del oeste de Portland y el interior del sudeste de Portland, menos del 26 % de los residentes únicamente cuenta con un diploma de la escuela secundaria (preparatoria), un diploma de educación general (General Education Development, GED), un diploma de graduación en una escuela alternativa o bien posee un menor nivel educativo. Por el contrario, en muchas áreas de la I-205, tales como Powellhurst/Gilbert, Mill Park, Glenfair, Rockwood, Centennial, Powell Valley y el norte de Gresham, es la situación que viven del 56 % al 64 % de los residentes.

Las mayores concentraciones de registros de votantes se encuentran a lo largo de la Carretera 26, en el vecindario de Arnold Creek, al sur de la I-5, así como en varios vecindarios en el interior del sudeste y

noreste de Portland, tales como Mount Tabor, Hosford-Abernathy, Irvington y Beaumont-Wilshire. Las tasas más bajas se observan en el norte de Columbia Slough y en distintos vecindarios desde el este de la I-205 hasta Gresham y Wood Village.

En 2010, las áreas del Censo de los Estados Unidos con las mayores densidades poblacionales (noroeste, Sunnyside, Creston-Kenilworth, King y la zona occidental de Gresham-Rockwood) también presentaban densidades elevadas de personas de color. No obstante, estas no fueron las únicas áreas del censo que mostraron concentraciones elevadas de personas de color. Estas también vivían en altas densidades en el norte de Portland, los vecindarios que se encuentran directamente al oeste de la Interestatal 205, las áreas al este de la Interestatal 205 y en Wood Village y en el centro norte de Gresham.

Los datos de los censos de 2000 y 2010 indican cambios en los lugares del condado donde viven las personas de color. Las tasas más elevadas de pérdidas se produjeron en el vecindario de Overlook en el norte de Portland, muchos de los vecindarios situados justo al este de la Interestatal 5 y el área de Rose City Park y Roseway/Madison South, inmediatamente al norte de la Interestatal 84. Las áreas en las que se observaron los mayores aumentos de cantidades de personas de color incluyen las áreas periféricas (por ejemplo, la porción occidental del condado al oeste de Forest Park/Northwest Heights), los vecindarios al norte de la Interestatal 84 desde el Aeropuerto de Troutdale hacia el oeste (Wilkes y Fairview), y distintos vecindarios en Gresham o en torno a este (Kelly Creek, Powellhurst-Gilbert y Pleasant Valley). Resulta claro un patrón general de emigración de la región interior del noreste y sudeste de Portland hacia vecindarios que se ubican al este de la Interestatal 205.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: "Generaciones fueron a prisión o murieron, y nadie me dice qué valores tener".

Rockwood y Portsmouth tienen la mayor densidad de niños (es decir, personas de entre 0 y 17 años de edad). Entre las áreas con densidades de niños similares, pero en cierta medida menores, se incluyen a Irvington, Grant Park, y Roseway/Madison South en el noreste de Portland, Creston/Kenilworth y Lents en el sudeste de Portland y la mayor parte del este de Portland (Glenfair, Centennial, Hazelwood, Mill Park, y Powellhurst/Gilbert). Los niños de color tienden a concentrarse en el norte de Portland, a lo largo del corredor vial de la I-5 al norte del centro de Portland, en los vecindarios situados al oeste de la I-205, en los distritos escolares de Parkrose y Reynolds, y en la mayor parte de Gresham, lo que incluye a Rockwood y

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: "Cuando escucho la palabra 'pandilla' me imagino un calendario de 1980. ¡Debemos cambiar nuestra forma de pensar!"

Wood Village. En muchas de estas áreas, la densidad de niños de color es el triple de aquella que se observa en vecindarios tales como Laurelhurst o Southwest Hills.

Necesidades de servicios

Los datos recopilados para la presente evaluación brindaron información sobre cuatro problemas sociales de múltiples facetas: bebés con bajo peso al nacer, alumbramientos de madres adolescentes, indigencia y el uso de servicios para el tratamiento del alcoholismo y las drogas financiado por el condado, que contribuyen con la necesidad local de servicios humanos. El bajo peso en el nacimiento, en particular, constituye un fenómeno complejo que guarda relación con una multiplicidad de indicadores socioeconómicos de carencias, lo que incluye bajo nivel educativo,³ desempleo y bajos ingresos.⁴ De hecho, en el caso de todas las

³M. Hack, D.J. Flannery, M. Schluchter, L. Cartar, E. Borawski y N. Klein. "Outcomes in Young Adulthood for Very-Low-Birth-Weight Infants" (Resultados en la juventud de bebés nacidos con muy bajo peso) *The New England Journal of Medicine*. 17 de enero de 2002. Volumen 346,

madres, salvo las más jóvenes, simplemente vivir en áreas de bajos ingresos parece tener un efecto negativo en el peso al nacer, independientemente de las circunstancias individuales de la madre.⁵ En el momento en que los bebés nacen con bajo peso, corren el riesgo de sufrir una variedad de problemas de salud inmediatos y, en ocasiones, que ponen en peligro la vida, así como también afecciones médicas crónicas con posterioridad (por ejemplo, hipertensión arterial, diabetes y enfermedades cardíacas).

Número 3. Disponible en

http://www.couveuseouders.nl/data/files/hack_neim_2002%5b1%5d.pdf.

⁴L.C. Messer, J.S. Kaufman, N. Doel, A. Herring y B.A. Laraia. "Violent Crime Exposure Classification and Adverse Birth Outcomes: A Geographically-Defined Cohort Study" (Clasificación de las exposiciones a delitos violentos y resultados adversos en el nacimiento: estudio de cohorte definido geográficamente). *International Journal of Health Geographics*. 2006, 5:22. Disponible en <http://www.ij-healthgeographics.com/content/5/1/22>.

⁵C. Dibbn, M. Sigala y A. Macfarlane. "Area Deprivation, Individual Factors, and Low Birth Weight in England: Is there Evidence of an 'Area Effect'?" (Carencias locales, factores individuales y bajo peso al nacer en Inglaterra: ¿existe evidencia de un 'efecto local'?) *Journal of Epidemiology and Community Health*. diciembre de 2006; 60(12): 1053-1059. Disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2465519/>.

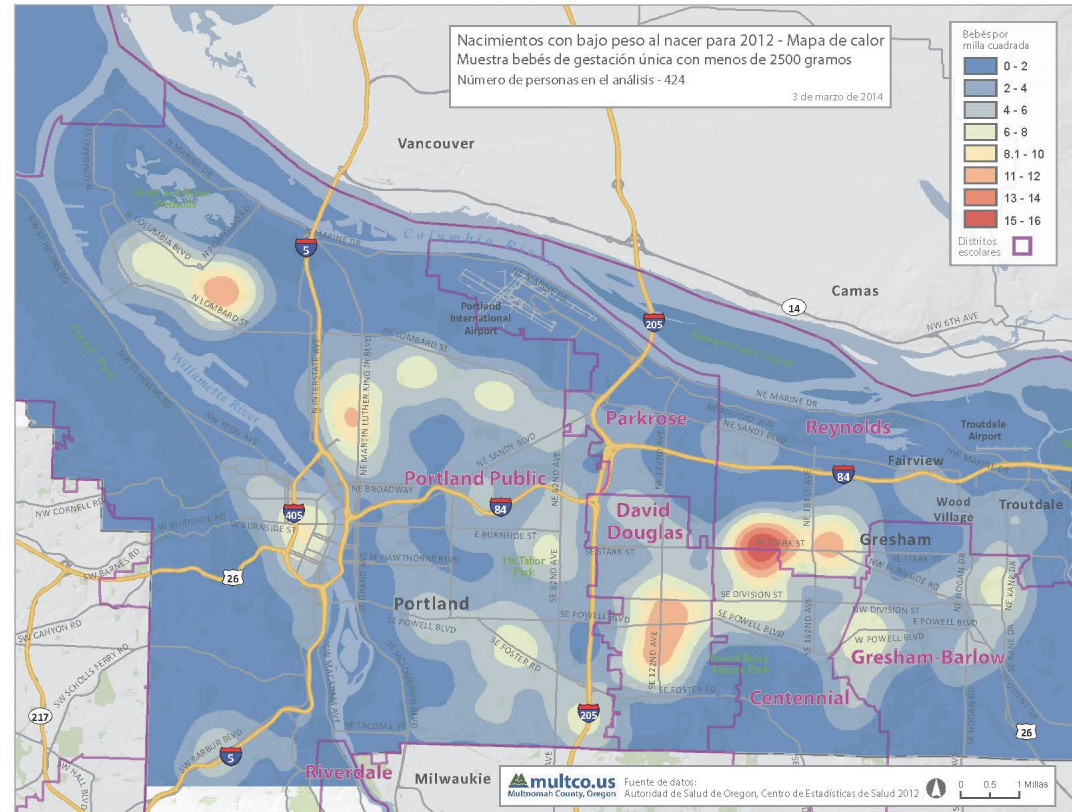
Las densidades más elevadas de bebés con bajo peso al nacer se observan en St. Johns (especialmente en el vecindario de Portsmouth), en el vecindario de Boise-Eliot en el interior del noreste de Portland y en dos focos en el este del condado de Multnomah (en los distritos escolares de David Douglas y Centennial). Las ubicaciones del este del condado coinciden con las áreas de tasas elevadas de almuerzos gratuitos o a

precio reducido. Las tasas de nacimientos por parte de madres adolescentes son elevadas en las mismas áreas que los nacimientos con bajo peso, con la inclusión del área de Cully y Roseway/Madison South, el norte/noreste de Gresham, Gresham-

Rockwood, y la región de Parkrose Heights/Hazelwood/Russell del este del condado de Multnomah. La mayor densidad de nacimientos en adolescentes se presenta en los distritos escolares de David Douglas y Reynolds.

Tuvimos acceso únicamente a una cantidad limitada de datos sobre la indigencia y el tratamiento del abuso de sustancias para esta evaluación, y resulta poco claro si los cambios de este último fueron consecuencia de modificaciones de políticas, financiamiento, necesidad o utilización. Las tasas de indigencia en el condado de Multnomah variaron en cierta medida desde 2010 hasta 2013, pero tendieron a ser considerablemente mayores que en los condados vecinos o bien en la región metropolitana de Portland. En 2013 el condado de Multnomah financió aproximadamente 92,000 días-cama de tratamiento residencial para alcoholismo y drogadicción; esto

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: "Esto no es responsabilidad exclusiva de las fuerzas del orden público. Necesitamos una metodología coordinada para prevenir la violencia y las pandillas".



representa una disminución del 10 % desde 2011. La utilización de sesiones de tratamientos ambulatorios financiadas por el condado ha permanecido relativamente estable en años recientes, en los que se emplearon 6,559 sesiones en 2009 y 6,639 en 2013.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: "No muchos adultos apostaron por mi educación... la escuela era como un trabajo; nadie quería ir".

Las escuelas

En el condado de Multnomah, hay nueve distritos escolares, incluido el Distrito de Servicio Educativo (Educational Service District, ESD)

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Personal Escolar manifestó: “Algunos de los estudiantes son pobres y piensan [que las pandillas son] su pasaporte al dinero y la diversión. Tal vez no consideren que tienen otras opciones”.

del condado de Multnomah y casi 90 escuelas diferentes para estudiantes de escuelas secundarias (preparatorias). Desde 2012, las inscripciones han permanecido prácticamente estables en todos los distritos. Durante el año escolar 2013-2014, Portland tuvo la inscripción más elevada (47,111), seguido por Gresham-Barlow (12,180),

Reynolds (11,691) y David Douglas (10,946).

Entre los distritos escolares, la representación racial varía. Los estudiantes de Corbett y Riverdale son mayormente blancos (86 % y 88 %, respectivamente). Los distritos con los porcentajes más elevados de estudiantes afroamericanos son el ESD de Multnomah (22 %) y Parkrose (12 %). Reynolds posee el porcentaje más elevado de estudiantes hispanos/latinos (39 %), que es ligeramente superior al porcentaje de estudiantes blancos. En los distritos de Centennial, David-Douglas y Gresham-Barlow, los estudiantes hispanos/latinos representan aproximadamente el 25 % de los inscritos.

Desde 2010 hasta 2013, más estudiantes afroamericanos fueron objeto de medidas disciplinarias respecto de los estudiantes de otras razas:

- En todos los distritos escolares del condado de Multnomah, el 18.13 % de los estudiantes afroamericanos fueron expulsados durante el año escolar 2012-2013. En comparación, fueron expulsados el 5.68 % de estudiantes blancos.
- El índice de tasa relativa (relative rate index, RRI)⁶ muestra que la cantidad de estudiantes afroamericanos expulsados es más del triple (3.2) que la tasa de estudiantes blancos. A esto le

siguen los estudiantes indígenas estadounidenses/nativos de Alaska, con una tasa del doble (2.0) de la de los estudiantes blancos.

- El RRI correspondiente a las expulsiones ha aumentado desde 2009-2010 para todas las categorías de estudiantes de color, con la salvedad de los estudiantes asiático-estadounidenses.

La disparidad racial entre los estudiantes afroamericanos y otros estudiantes resulta evidente en cada distrito escolar individual y en todo el condado de Multnomah en su conjunto.

El grupo racial con la menor proporción de medidas disciplinarias fue el que está constituido por estudiantes asiático-estadounidenses.

La tasa de deserción varía entre los distritos y la más elevada se observa en el Distrito Escolar de Reynolds (del 5.4 % en comparación con el promedio estatal del 4 % correspondiente al año escolar 2012-2013). Las tasas de deserción de todos los otros distritos se situaron en el promedio estatal o por debajo de este (en algunos casos, sustancialmente por debajo, como en el caso de los distritos escolares de Corbett [0.9%] y Riverdale [0.4%]).

Delitos relacionados con pandillas

El condado de Multnomah carece de un método centralizado para identificar y realizar un seguimiento de los casos y las personas vinculadas con pandillas, lo que dificulta responder algunas preguntas formuladas en el Modelo de evaluación de pandillas de la OJJDP, tales como cuántos miembros de pandillas se encuentran activos en el condado de Multnomah y cuántos delitos relacionados con pandillas se han cometido. En el caso de la mayoría de las preguntas relacionadas con delitos vinculados con pandillas, empleamos como variable de sustitución los delitos violentos.

A pesar de las limitaciones de datos en torno a los delitos de pandillas específicas, pudimos reunirnos con varios grupos del orden público para confeccionar una lista de al menos 133 pandillas

⁶Para obtener un análisis del índice de tasa relativa, consulte <http://ojjdp.gov/ojstatbb/dmcdp/asp/whatis.asp>.

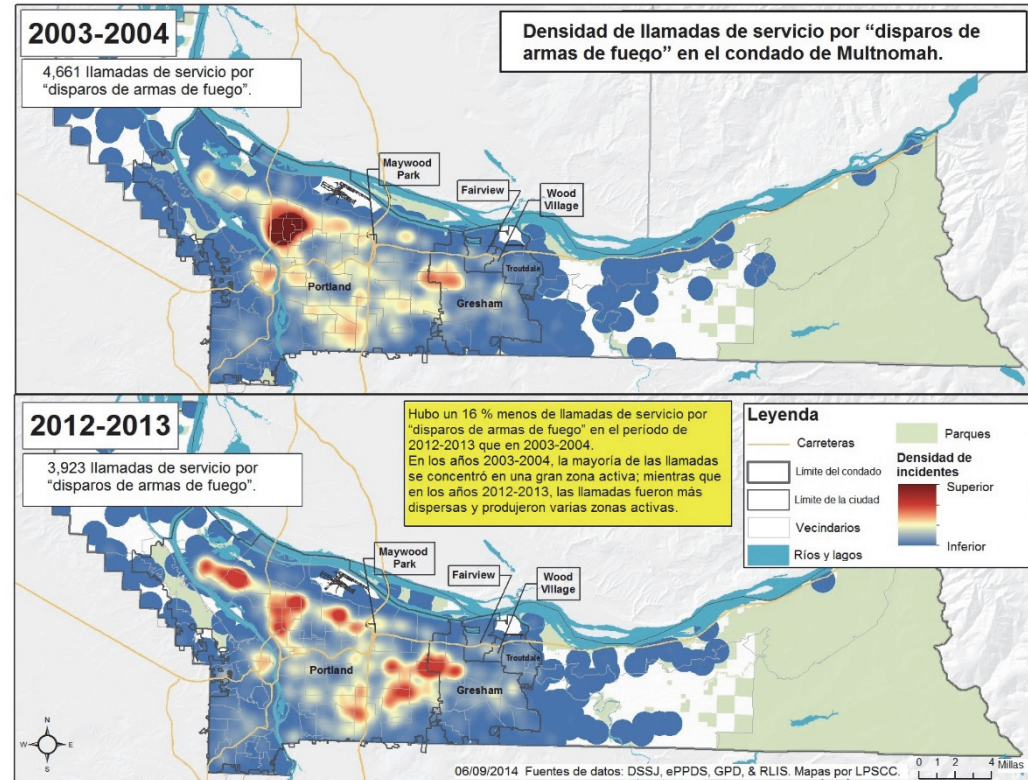
activas en el condado de Multnomah de las que tienen conocimiento los agentes del orden público y los trabajadores de extensión locales. Algunas de las pandillas identificadas son pequeños grupos disidentes que se relacionan con pandillas de mayor envergadura. No obstante, debido a que las alianzas entre pandillas a menudo cambian, en la lista cada pandilla que se marcó como activa se mantuvo como grupo independiente.

Los otros datos de pandillas específicas que pudimos obtener fueron casos revisados y con dictámenes emitidos por la Unidad de Pandillas de la Oficina del Fiscal de Distrito del Condado de Multnomah. Desde 2012 hasta 2013, esta unidad emitió 41 % de dictámenes menos en casos de delitos graves vinculados con pandillas (de 253 casos a 149), pero 100 % más en casos de delitos menores relacionados con pandillas (de 51 a 102). La mayor parte del aumento, si no es su totalidad, de los dictámenes de casos de delitos menores vinculados con pandillas se puede atribuir a personal adicional financiado a través de una subvención federal.

También recolectamos datos provenientes del Proyecto de Calles Seguras (Safe Streets), un esfuerzo en conjunto de las fuerzas del orden público locales, la División de Servicios Juveniles, la Correccional Juvenil de Oregon y la Oficina del Fiscal de Distrito que tiene como fin identificar a los jóvenes que han participado en delitos graves por enfrentamientos cuerpo a cuerpo y/o relacionados con armas de fuego. La lista de los “jóvenes del Proyecto Calles Seguras” incluye a aproximadamente 139 jóvenes que se encuentran entre los 12 y los 22 años de edad (un promedio de edad de 16.9 años). La edad promedio de la primera remisión a la justicia penal entre estos jóvenes es de 13.3 años, y cada joven tuvo

un promedio de remisiones de 5.5. Se determinó que casi la mitad de estos jóvenes presentaba un alto riesgo de delincuencia futura. La mayoría (85 %) son varones y el 77 % son jóvenes de color. La mayoría de los cargos por los cuales estos jóvenes fueron sentenciados son agresión (30 jóvenes acusados o bien el 21.6 %), asalto (28 jóvenes o el 20.1 %), robo (25 jóvenes o el 18 %) y portación ilegal de un arma de fuego (19 jóvenes o el 13.7 %).

¿Dónde se producen los delitos vinculados con pandillas?



Medidas recientes llevadas a cabo por organismos de seguridad pública para fomentar el uso de una “alerta de pandillas” han producido una de las primeras reseñas generales de los lugares en donde se producen delitos vinculados con pandillas en el condado de Multnomah. El período de tiempo es limitado, pero el mapa claramente indica que la actividad de las pandillas parece estar más concentrada en el vecindario de Rockwood en Gresham, los

vecindarios de Humboldt y King en el noreste de Portland y los vecindarios del centro/Old Town/el barrio chino de Portland.

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: “Mi hermano se unió a una pandilla después de que nuestro padre fuera a prisión... Él ahora está cumpliendo una condena en [prisión]”.

Las agresiones agravadas y las llamadas por tiroteos se han empleado históricamente como variables de sustitución para la violencia de pandillas. En todo el condado, los incidentes denunciados de agresión agravada relacionada con hechos de violencia no doméstica disminuyeron 24 % de 2003-2004 a 2012-2013. No obstante, en algunas

áreas, entre las que se incluye a Rockwood, las denuncias aumentaron (> 8 %). Entre 2003-2004 y 2012-2013, el patrón de incidentes denunciados cambió de la siguiente forma:

- Se alejó del norte/noreste de Portland
- Permaneció estable en el centro/Old Town/el barrio chino
- Permaneció estable en el área de Powellhurst-Gilbert
- Se desplazó hacia Glenfair y Rockwood

En todo el condado, las llamadas por “disparos de armas de fuego” se redujeron 16 % entre 2003-2004 y 2012-2013. Durante ese tiempo, el patrón espacial de los “disparos de armas de fuego” se modificó, y pasó de estar altamente concentrado en una única área en el norte/noreste de Portland (es decir, principalmente los vecindarios de Humboldt, Boise, King y Vernon) a distribuirse en una mayor cantidad de grupos más pequeños y menos intensos.

El nivel general de delitos violentos informados según la Parte 1 en el condado de Multnomah aumentó 1 % de 2011 a 2013, pero en el vecindario de Rockwood, las tasas aumentaron 62 %. Los mapas de estos dos años muestran la misma cantidad total de delitos, pero en 2013 una mayor cantidad de esos delitos se concentró en Rockwood.

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: “No veo mucha actividad de pandillas y creo que todo el tema es una exageración”.

Efectos en las víctimas

Para describir el efecto de los delitos en las víctimas, se emplearon datos provenientes de la *Evaluación de Necesidades de Víctimas de Delitos de Oregon de 2012* y la *Encuesta Nacional de Victimización por Delitos de 2012* (National Crime Victimization Survey, NCVS). Si bien el informe de Oregon no se refiere específicamente a las víctimas de violencia de pandillas, sí incluye información sobre las víctimas de agresiones que no se relacionan con la violencia doméstica. La NCVS incluye datos relacionados con la victimización vinculada con pandillas.

La *Evaluación de Necesidades de Víctimas de Delitos de Oregon* indica que las necesidades insatisfechas de servicio más marcadas de las víctimas de delitos estaban conformadas por asistencia financiera de emergencia, mediación entre la víctima/el delincuente y obtención de información sobre el procesamiento de indemnizaciones o ayuda con este. Los escollos que se identifican con mayor frecuencia para recibir servicios eran desconocimiento de los servicios, sentimiento de temor, imposibilidad de pagar los servicios y falta de disponibilidad del servicio. Las víctimas de agresiones relacionadas con hechos de violencia no doméstica manifestaron un bajo nivel de satisfacción respecto del sistema de la justicia penal (2.38 en una escala donde 1 equivale a muy insatisfecho y 4, a muy satisfecho). Los inmigrantes y las minorías raciales o étnicas se encuentran entre las víctimas de delitos con mayor carencia de servicio. Estas poblaciones informaron una incomodidad al tomar contacto con el sistema de la justicia penal.

La NCVS no incluyó a Oregon en su encuesta, pero sí incorporó datos sobre víctimas de pandillas. El informe indica que, en el nivel nacional, la mayoría de las víctimas de pandillas (65 %) son hombres. Hay 1.35 más probabilidades de que las víctimas de pandillas sean hombres que en casos de víctimas de otros delitos. Las personas de color son 1.31 veces más propensas a ser víctimas de pandillas que

en los casos de las víctimas de otros delitos. La victimización por parte de miembros de pandillas tiende a producirse con mayor frecuencia entre jóvenes que entre adultos.

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: “Ser un miembro de la comunidad que participe, sea compasivo y muestre solidaridad. Defender la equidad y la igualdad estructural”.

El impacto emocional en las víctimas que se menciona con mayor frecuencia al hablar de delitos de pandillas es la ira. Las probabilidades de que las víctimas de pandillas sientan más ira como resultado del delito que sufrieron fueron 1.27 mayores que en el caso de las víctimas de otros delitos. Más de la mitad de las víctimas de pandillas experimentaron

ansiedad/preocupación (69 %), sentimiento de inseguridad (69 %), vulnerabilidad (52 %), sensación de haber sido ultrajadas (57 %) y sensación de desconfianza (64 %).

Muy pocas víctimas de delitos buscan ayuda, pero las víctimas de delitos de pandillas presentan incluso una menor probabilidad de que esto suceda. Únicamente el 12 % de las víctimas de delitos de pandillas informan haber buscado ayuda profesional para paliar los sentimientos que experimentaron como víctimas. Casi todas las víctimas de pandillas (99.4 %) afirman que nunca recibieron asistencia de los organismos de servicio para víctimas. Casi una cuarta parte de las víctimas de pandillas indicó haber buscado ayuda médica para resolver los problemas que experimentaban al haber sido víctimas.

Más de la mitad de las víctimas de pandillas (53.9 %) no denunció el hecho ante la policía. Esta tasa resulta similar a aquella correspondiente a otras víctimas (57 %), aunque en las víctimas de delitos de pandillas, se observó una probabilidad 4.4 veces mayor que en otras víctimas de manifestar que no denunciaron el delito porque “la policía prejuzga”. Las probabilidades de que las víctimas de pandillas no denuncien los delitos por temor a las represalias fueron 2.6 veces mayores que en los casos de otras víctimas.

Percepciones de la comunidad

La recopilación de datos cualitativos respecto de las percepciones de la comunidad sobre los delitos vinculados con pandillas fue un esfuerzo comunitario. El proceso fue dirigido por el Centro de Capacitación Comunitaria del Departamento de Salud del Condado de Multnomah y se llevó a cabo a través de encuestas impresas y en línea, entrevistas individuales y grupos de enfoque con facilitadores. Los estudiantes de la Escuela Autónoma para el Liderazgo y el Emprendimiento (Leadership and Entrepreneurship, LEP) coordinaron el proceso de adaptar y distribuir las encuestas para estudiantes y el personal escolar. Realizaron la encuesta más de 200 estudiantes, 150 residentes de la comunidad y 100 líderes comunitarios. Más de 80 personas vinculadas con pandillas participaron en entrevistas individuales. En las encuestas, participaron encuestados adicionales que representaban los organismos que prestan servicios a los jóvenes, padres y familiares de jóvenes vinculados con pandillas, y personal escolar (43, 25 y siete personas, respectivamente). Además, más de 200 jóvenes, adultos encargados de formular políticas y líderes comunitarios realizaron una encuesta resumida en la Cumbre Anual de la Juventud contra la Violencia de la Comisión de la Juventud de Multnomah el 5 de abril de 2014. En siete lugares diferentes, se llevaron a cabo un total de nueve grupos de enfoque con padres, familiares y personas vinculadas con pandillas.

Los encuestados no estuvieron de acuerdo respecto de si las pandillas se encuentran presentes en la escuela o en la comunidad:

- 25 % de los estudiantes respondió de manera afirmativa
- 40 % de los maestros respondió de manera afirmativa
- 80 % de los residentes de la comunidad y líderes comunitarios respondió de manera afirmativa
- 90 % de los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas respondió de manera afirmativa

Los delitos violentos y el temor se ubicaron de manera permanente en los puestos más altos de la lista de problemas relacionados con pandillas que identificaron líderes comunitarios, residentes de la comunidad y padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas. Las personas vinculadas con pandillas indicaron que la violencia entre pandillas, el consumo de alcohol y los delitos de estupefacientes son los tres problemas más importantes relacionados con las pandillas.

Los seis problemas más importantes relacionados con las pandillas en la comunidad de acuerdo con...

... Líderes comunitarios	... Residentes de la comunidad	... Padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas	... Personas vinculadas con pandillas
1. Delitos violentos	1. Delitos de estupefacientes	1. Delitos violentos	1. Enfrentamientos entre pandillas
2. Temor	2. Temor	2. Temor	2. Consumo de alcohol
3. Trastornos familiares	3. Delitos violentos	3. Delitos con armas	3. Delitos de estupefacientes
4. Trastornos escolares	4. Delitos con armas	4. Delitos de estupefacientes	4. Delitos con armas
5. Delitos con armas	5. Perjuicio público	5. Vandalismo /grafitis	5. Robos
6. Delitos de estupefacientes	6. Peleas	6. Delitos a la propiedad	6. Agresiones/golpizas

- Los líderes comunitarios indicaron que los trastornos familiares y escolares constituyen los problemas más importantes relacionados con las pandillas en la comunidad con mayor frecuencia que lo hicieran otros encuestados.

- Los residentes de la comunidad no identificaron al vandalismo/los grafitis como un problema importante vinculado con las pandillas, a pesar de que tanto los estudiantes como el personal escolar describieron que los grafitis representan el principal indicador de la presencia de pandillas.

- Entre la mayoría de los encuestados, la pobreza y tener un amigo o familiar que sea miembro de una pandilla fueron las explicaciones más habituales de por qué un joven se uniría a una pandilla.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “No quiero que mis hijos vean ni hagan lo mismo [que yo]. No es seguro, uno puede morir o acabar en la cárcel”.

- Los residentes de la comunidad, padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas y los mismos jóvenes mencionaron que un motivo principal para unirse a una pandilla era “la llegada de miembros de pandillas de otras áreas”.

Los seis motivos más importantes por el que los jóvenes se unen a las pandillas de acuerdo con...

... Estudiantes que manifiestan que son parte de una pandilla	... Líderes comunitarios	... Residentes de la comunidad	... Padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas	... Personas vinculadas con pandillas
1. Dinero 2. Diversión 3. Respeto 4. Protección 5. Un familiar forma parte de una pandilla 6. Más aceptación	1. Pobreza 2. Un amigo/familiar forma parte de una pandilla 3. Sentirse amado o pertenecer 4. Problemas familiares 5. Falta de actividades 6. Problemas en la escuela	1. Pobreza 2. Un amigo/familiar forma parte de una pandilla 3. Miembros de pandillas llegan de otras áreas 4. Falta de actividades 5. Sentirse amado o pertenecer 6. Problemas familiares	1. Un amigo/familiar forma parte de una pandilla 2. Pobreza 3. Miembros de pandillas llegan de otros lugares 4. Problemas familiares 5. Falta de actividades 6. Aburrimiento	1. Un amigo/familiar forma parte de una pandilla 2. Pobreza 3. Problemas familiares 4. No sentirse aceptado 5. Miembros de pandillas llegan de otros lugares 6. Falta de actividades

Los seis aspectos más importantes que se deben llevar a cabo para reducir la actividad de las pandillas (en orden) de acuerdo con...

... Líderes comunitarios	... Residentes de la comunidad	... Padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas	... Personas vinculadas con pandillas
1. Puestos de trabajo/capacitación laboral 2. Orientación 3. Programas de recreación 4. Programas escolares 5. Mayor participación de los padres 6. Tutores	1. Puestos de trabajo/oferta laboral 2. Orientación 3. Educación de calidad y éxito educativo 4. Programas para niños y jóvenes 5. Servicios de atención médica 6. Mayor protección policial	1. Mayor participación de los padres 2. Puestos de trabajo/capacitación laboral 3. Programas escolares 4. Programas de recreación 5. Orientación 6. Mayor presencia policial	1. Programas/actividades de recreación 2. Orientación 3. Puestos de trabajo/capacitación laboral

- Entre las estrategias más importantes para reducir la actividad de las pandillas figuran los puestos de trabajo o la capacitación laboral, la orientación y los programas/las actividades recreativas.
- Los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas manifestaron que la estrategia más importante para reducir la actividad de las pandillas es “mayor participación de los padres”.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “Mi papá, hermano, tía y mamá forman parte de pandillas”.

- A los residentes de la comunidad y los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas les gustaría tener mayor presencia o protección policial como método para prevenir la vinculación con pandillas y la actividad de estas.

Líderes comunitarios

Aproximadamente 100 líderes comunitarios contestaron la encuesta, que se distribuyó y llevó a cabo tanto de manera electrónica como en formato impreso. Los líderes comunitarios que contestaron la encuesta representan principalmente a organizaciones sin fines de lucro y al gobierno de la ciudad o del condado. Una tercera parte son gerentes o supervisores, mientras que el 24 % se encuentra directamente relacionado con la prestación de servicios. Entre quienes realizaron la encuesta había más mujeres que hombres (55 % en comparación con 38 %), y 70 % de los encuestados eran blancos. Casi dos terceras partes (62 %) de los líderes comunitarios encuestados se encuentran entre los 40 y 64 años de edad, y otro 23 %, entre los 30 y los 39 años de edad. Con mayor frecuencia, los

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “Me gustaría trabajar en cualquier cosa que esté disponible para que yo haga cuando regrese a la comunidad”.

encuestados han trabajado en su campo de especialización durante más de 20 años. Al menos el 40 % ha tenido experiencia personal con un miembro de una pandilla, a menudo en el ejercicio de su profesión.

Las organizaciones que representan los líderes comunitarios se asocian con muchos otros tipos de organizaciones para resolver la actividad de las pandillas: organizaciones sin fines de lucro, fuerzas del orden público, organizaciones que prestan servicios a jóvenes, gobiernos de la ciudad o del condado, comunidades religiosas, el gobierno estatal, empresas locales y los medios de comunicación. Las organizaciones trabajan en cada parte del condado y el mayor foco se encuentra en Gresham y el área de Rockwood/Rosewood.

Observaciones

- Un total del 80% de los líderes comunitarios considera que las pandillas son un problema de la comunidad.
- De acuerdo con los líderes comunitarios, los problemas más habituales que producen las pandillas son (en orden) delitos violentos, temor, trastornos familiares, trastornos escolares, delitos con armas, delitos de estupefacientes, vandalismo/grafitis, delitos a la propiedad y perjuicios públicos. Además, cinco miembros de la comunidad mencionaron específicamente la trata de personas o la prostitución vinculada con las pandillas como el problema más importante que estas generan.
- Los líderes comunitarios citaron a la pobreza, la vinculación de un amigo o familiar con una pandilla, el deseo de ser amado o de pertenecer, y problemas familiares como los motivos principales por el que las personas se unen a las pandillas.

- Las estrategias principales que sugirieron los líderes comunitarios para reducir el problema de las pandillas fueron (en orden) puestos de trabajo/capacitación laboral, orientación, programas de recreación, programas escolares y mayor participación de los padres.
- Los líderes comunitarios brindaron perspectivas heterogéneas respecto de si se encontraban satisfechos con las respuestas actuales a las pandillas (por parte de las fuerzas del orden público, las agencias de servicios sociales, las escuelas, etc.). Mientras que el 35 % está de algún modo satisfecho, el 57 % está insatisfecho en cierto grado o muy insatisfecho.

Residentes de la comunidad

Más de 150 residentes de la comunidad realizaron la encuesta, que se distribuyó y llevó a cabo tanto de manera electrónica como en formato impreso. Los residentes de la comunidad encuestados fueron en su mayoría blancos (80 %) y del sexo femenino (57 %). En cuanto al estado civil, 40 % de ellos estaba casado, 30 % nunca se casó y 21 % se divorció; el resto de los encuestados son separados o viudos. Con mayor frecuencia, los residentes de la comunidad se encontraban en la franja de entre los 50 y los 64 años (35 % de los encuestados). Treinta y cinco por ciento de los encuestados había obtenido un título universitario.

Observaciones

- Más de la mitad (65 %) de los residentes de la comunidad manifestó que no se sentía segura en su comunidad respecto de hace dos años. Las preocupaciones más importantes acerca de la comunidad son (en orden) el tráfico de estupefacientes, los asaltos/robos, la actividad de las pandillas, los grafitis, el vandalismo y el desempleo.
- La mayoría de los residentes (80 %)

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “Las pandillas destruyen a las familias y unirseles es estúpido porque es matar por nada”.

considera que existen pandillas en su comunidad y que la actividad de estas ha permanecido estable durante el último año (60 % de los encuestados); el 35 % piensa que ha aumentado y el 6 % opina que ha disminuido.

- Los residentes de la comunidad consideran que los delitos de estupefacientes, el temor, los delitos violentos, los delitos con armas y los perjuicios públicos son los problemas más importantes generados por las pandillas en su comunidad. Identifican a estos puntos como problemas relacionados con las pandillas con menor frecuencia que lo hacen los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas.
- Los residentes de la comunidad hicieron referencia a las siguientes como las causas más importantes de la actividad de pandillas (en orden): pobreza, vinculación de un amigo o un familiar con una pandilla, llegada de miembros de pandillas de otras áreas, falta de actividades, deseo de sentirse amado o de pertenecer, problemas familiares, aburrimiento y deseo de tener poder.
- Las estrategias más importantes que los residentes de la

comunidad sugirieron para reducir el problema de las pandillas fueron puestos de trabajo/oferta laboral, orientación, educación de calidad y éxito educativo, programas para niños y jóvenes, servicios de atención médica, más protección policial, programas/recreación y viviendas de calidad.

- Los residentes de la comunidad consideran que la familia es la entidad con la mayor responsabilidad en lo que respecta

a la lucha contra las pandillas, seguida por (en orden) la policía, la escuela, y el sistema de la justicia penal/los tribunales.

También se mencionaron a los proveedores de servicios, la iglesia, los residentes de la comunidad, los centros comunitarios, las asociaciones vecinales y el departamento salud.

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: “Se debe hacer más hincapié en las familias... las familias [vinculadas con] pandillas son intrínsecamente disfuncionales”.

Asistentes a la Cumbre de la Juventud

Más de 200 jóvenes, adultos encargados de formular políticas y líderes comunitarios que asistieron a la Cumbre de la Juventud de Multnomah respondieron un subconjunto de las preguntas que conformaron las otras encuestas cualitativas resumidas en el presente informe. La composición de los encuestados era sumamente heterogénea en cuanto a la edad, aunque muchos de ellos se encontraban en los grupos de entre 13 y 15 años, y 16 y 17 años (21 % y 22 % de los encuestados, respectivamente). Más del 50 % de los encuestados adultos eran blancos; la composición racial de los encuestados más jóvenes era mucho más variada, en la que menos de 30 % eran blancos. La cantidad de encuestados del sexo femenino superó a los del sexo masculino. La mayoría de los encuestados provenía del sudeste, el noreste y el norte de Portland.

Observaciones

- Tanto los encuestados adultos como los jóvenes (menores de 21 años) opinan que los delitos violentos y el temor son los problemas más importantes que generan las pandillas en su comunidad. Además, los jóvenes manifestaron que las peleas y los delitos de estupefacientes constituyen los problemas más relevantes, mientras que los adultos hicieron referencia a los trastornos familiares y a los delitos con armas. Algunos jóvenes (< 10 %) afirmaron que las pandillas no son un problema en la comunidad, mientras que ningún adulto expresó este tipo de respuesta.

- Tanto adultos como jóvenes atribuyen la actividad de las pandillas en gran medida al deseo de amor/pertenencia, la experiencia de la pobreza y a tener un amigo o un familiar en una pandilla. Sin embargo, los jóvenes también indicaron que la protección/el poder y los problemas familiares constituyen motivos de importancia (y puntualizaron los últimos factores con mayor frecuencia que los adultos).
- La orientación y los puestos de trabajo/la capacitación laboral ocuparon un lugar de preponderancia entre adultos y jóvenes en lo que respecta a modalidades para reducir el problema de las pandillas. Los adultos también mencionaron con frecuencia una mayor participación de los padres, mientras que los jóvenes habitualmente indicaron programas de recreación. Tanto los adultos como los jóvenes consideran que la orientación, la educación de calidad y las oportunidades educativas revisten importancia en la prevención de la actividad de las pandillas.

Trabajadores de jóvenes y agencias de servicios para jóvenes

Un total de 43 personas que representan a agencias que prestan servicios para jóvenes realizaron la encuesta. Dicha encuesta se distribuyó por medios electrónicos y todos los participantes la llevaron a cabo en línea. Un poco menos de la mitad de estos encuestados (48 %) cree que la actividad de las pandillas se encuentra en aumento entre los jóvenes a los que prestan servicios, el 40 % considera que se mantiene estable y el 10 % cree que está en descenso.

Padres de jóvenes vinculados con pandillas

Un total de 25 padres y familiares de jóvenes vinculados con pandillas realizó la encuesta.

Observaciones

- Casi todos (90 %) los padres/familiares encuestados creen que las pandillas son un problema en su comunidad, según lo muestran (en orden) los delitos violentos, el temor, los delitos con armas, los delitos de estupefacientes, el vandalismo/los grafitis y los delitos a la propiedad. Entre el 55 % y el 85 % de los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas hicieron referencia a esos sentimientos o actividades como indicadores de presencia de pandillas.
- En comparación con los líderes comunitarios, más padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas observan en la comunidad problemas relacionados con las pandillas y consideran que se debe hacer algo para reducir su actividad.
- Menos de la mitad de los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas opina que las pandillas contribuyen con los trastornos que se producen en la escuela o en la familia, o que generan perjuicios públicos.
- Los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas consideran que las causas principales de la actividad de las pandillas son (en orden) la pertenencia de un amigo o familiar a una pandilla, la pobreza, los problemas familiares, la llegada de miembros de pandillas a la comunidad desde otros lugares, la falta de actividades, el aburrimiento, la protección, problemas escolares, el deseo de sentirse amado o de pertenecer, el deseo de tener poder o el prejuicio de la policía.
- Las estrategias más importantes que los padres/familiares de jóvenes vinculados con pandillas citaron para reducir el problema de las pandillas son (en orden) mayor participación de los padres, puestos de trabajo/capacitación laboral, programas escolares y programas de recreación.
- Mientras que el 30 % de los padres/familiares considera que sus propios hijos corren el riesgo de pertenecer a una pandilla, el 45 % de ellos no piensa que sus hijos estén en peligro.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: "Los jóvenes de mi comunidad no pueden ser jóvenes por temor a la violencia".

Personal escolar

Siete miembros del personal escolar (todos ellos pertenecientes a la Escuela Secundaria Autónoma para el Liderazgo y el Emprendimiento [LEP]) llevaron a cabo la encuesta impresa.

Observaciones

- Si bien el 40 % del personal escolar encuestado afirmó que en su escuela no existe un problema de pandillas, el 30 % considera que efectivamente hay un problema, en función de la observación de la presencia de grafitis en la escuela y en torno a ella.
- El personal escolar no considera que la actividad de las pandillas se encuentre en aumento. Por el contrario, dos terceras partes de ellos (66 %) creen que la actividad de las pandillas está mermando, mientras que el resto (33 %) considera que se mantiene sin cambios.
- El personal escolar brindó respuestas bastante heterogéneas sobre cuándo y dónde se produce la actividad de las pandillas, los tipos de problemas que generan los miembros de las pandillas en la escuela y en torno a ella (además de los grafitis) y los aspectos que contribuyen con la actividad de las pandillas. No se observó un patrón claro entre los encuestados.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: "Las pandillas evitan que los jóvenes continúen con su educación".

Estudiantes

Más de 200 estudiantes, provenientes de cuatro escuelas alternativas diferentes (LEP, Portland Opportunities Industrialization Center [POIC] este, POIC norte y Alpha), llevaron a cabo la encuesta. La mayoría de ellos (72 %) tenía entre 16 y 18 años de edad. La proporción de hombres y mujeres entre los estudiantes que realizaron la encuesta era de 54 % a 43 %. Más de la mitad de los estudiantes (52 %) se identificaron como blancos, 39 %, como afroamericanos y 16 %, como latinos, hispanos o españoles. Algunos estudiantes (18 %) afirmaron que hablan español en su hogar. Tres

cuartas partes de los estudiantes (75 %) viven en un hogar con su madre. En el caso del 40 % de los estudiantes, hay un padre presente en el hogar.

En términos académicos, 55 % de los estudiantes encuestados manifestó que en la escuela obtienen en general calificaciones de "B" y "C". Entre el 33 % y el 41 % de ellos afirmó que "en ocasiones" disfruta de la escuela y se siente valorado allí.

Observaciones

- La mayoría de los estudiantes (75 % o más) habitualmente se siente segura en la escuela, yendo hacia la escuela o volviendo de ella, y en su vecindario. No obstante, aproximadamente el 10 % de ellos en raras ocasiones o nunca se siente seguro en la escuela, y el 15 % no se siente seguro en su vecindario.
 - La mayoría de los estudiantes informó que sus mejores amigos no han tenido conductas riesgosas. En el caso de los estudiantes que manifestaron que sus amigos efectivamente han tenido conductas riesgosas, se trató de sus cuatro mejores amigos. Las conductas riesgosas más comunes entre los mejores amigos son las siguientes:
 - venta de drogas ilegales
 - actividad sexual
 - consumo de alcohol con regularidad
 - robos
- Mucho menos comunes entre los mejores amigos son:
 - suspensión de la escuela
 - deserción escolar
 - portación de un arma en la escuela
 - arrestos
 - participar en una pandilla
- La mitad de los estudiantes (52 %) manifestó que desconoce si existen pandillas en la escuela. El resto prácticamente está

dividido de manera equitativa entre aquellos que creen que existen pandillas (24 %) y aquellos que no (26 %).

Personas vinculadas con pandillas

Un total de 80 personas vinculadas con pandillas participó en entrevistas individuales realizadas por trabajadores comunitarios de atención médica del Departamento de Atención Médica del Condado de Multnomah y personal de la Correccional Juvenil de Oregon y de la Oficina del Alguacil del Condado de Multnomah. El objetivo de las entrevistas no era obtener información sobre la actividad delictiva sino tomar conocimiento a partir de las personas que tienen una experiencia directa y habitual con las pandillas. Explorar lo que significa para ellos las pandillas y qué recomiendan que se haga para reducir la participación en las pandillas y la actividad delictiva en nuestras comunidades. Para conservar el enfoque de salud pública de la presente evaluación, realizamos las entrevistas con el supuesto de que, a pesar de las conductas negativas vinculadas con las pandillas, estas satisfacen las necesidades de aquellos jóvenes que están experimentando altos niveles de riesgo en sus vidas y buscan una sensación de confianza, relación y solidaridad que difícilmente pueden encontrar por medios más favorables para la sociedad.

Al momento de las entrevistas, la mayoría de los entrevistados (75 %) vivía en la comunidad y el 25 % se encontraba en una institución correccional. Los entrevistados de sexo masculino superaban considerablemente a los de sexo femenino (en una proporción de 82 % a 18 %), y el grupo etario más voluminoso

representado tenía entre 18 y 25 años (45 % de los entrevistados). Un total del 92 % de los entrevistados eran personas de color, entre los cuales los afroamericanos y los hispanos constituían los grupos raciales/étnicos de mayor tamaño (58 % y 19 % de los encuestados, respectivamente). Para el 11 % de los entrevistados, el español es el

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “Hacer que los jóvenes que incentivan a otros a unirse a pandillas participen en eventos positivos”.

idioma que usan con mayor frecuencia en el hogar.

Observaciones: familia, trabajo y escuela

- La mayoría de los entrevistados (74 %) nunca estuvo casada. Un total de 48 entrevistados (60 %) indicó que tienen hijos.
- La mayoría de los entrevistados (89 %) manifestó que un familiar ha estado vinculado con pandillas, pero el 96 % afirmó que no desearía que sus propios hijos fueran miembros de pandillas.
- Dos terceras partes de los entrevistados (53 de ellos) dijo que actualmente no tienen trabajo.
- Las estadísticas respecto de la experiencia escolar son las siguientes:
 - El 32 % de los entrevistados actualmente asiste a la escuela.
 - El 53 % ha dejado la escuela en algún momento.
 - El 83 % fue suspendido o expulsado de la escuela en algún momento. De ellos, el 60 % indicó que fue expulsado por pelear.
 - El 70 % mostró interés por regresar a la escuela. De ellos, más de la mitad (52 %) está interesada en asistir a la universidad.
- En la escuela y durante el último año, una cantidad de los entrevistados ha sido testigo con frecuencia de actividades relacionadas con pandillas, lo que incluye la violencia. Las actividades relacionadas con pandillas que se observaron con mayor asiduidad fueron la presencia de miembros de pandillas en el establecimiento escolar, la venta de drogas por parte de miembros de pandillas, peleas entre miembros de distintas pandillas y la intimidación por pandillas.

Observaciones: seguridad de la comunidad, problemas en la comunidad y ser testigo de violencia

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: "Necesitamos más oportunidades educativas, más oportunidades laborales y más eventos después del horario escolar; hay mucho tiempo sin organizar."

- Aproximadamente dos terceras partes de los entrevistados (51 de ellos o bien el 64 %) manifestaron que existen áreas en su comunidad en las que se sienten amenazados o en peligro al caminar.
- Aproximadamente una tercera parte de los entrevistados (27 de ellos o bien el 36 %) describió que los siguientes aspectos son problemas en su comunidad:
 - Consumo de alcohol: un problema "muy grave"
 - Enfrentamientos entre pandillas: un problema "grave"
- Veintinueve entrevistados (39 %) describieron que el vandalismo/los grafitis son un problema "leve" en la comunidad.
- Los entrevistados fueron testigos de distintos tipos de actividades de pandillas, entre las que se incluyen la violencia, durante el último año. Las actividades observadas con frecuencia incluyeron las siguientes:
 - Venta de drogas por miembros de pandillas: atestiguada por 25 entrevistados (34 %) más de 26 veces en el último año.
 - Peleas entre miembros de distintas pandillas: atestiguadas por 19 entrevistados (26 %) más de 26 veces en el último año.
- Se observaron con menor frecuencia tiroteos desde vehículos en movimiento o peleas entre miembros de la misma pandilla:

- En el último año, 30 de los entrevistados (42 %) no atestiguó tiroteo desde vehículos en movimiento.
- 22 de los entrevistados (31 %) no atestiguaron pelea entre miembros de la misma pandilla.

Observaciones: las pandillas y la comunidad

- Al describir la forma en que las pandillas afectan a la comunidad, el 33 % de los entrevistados afirmó que estas reducen la seguridad de la comunidad y el 43 % mencionó que las pandillas tienen un efecto generalmente negativo en la comunidad:
- Los entrevistados identificaron los siguientes puntos como las tres causas más importantes de problemas de pandillas en sus comunidades:
 1. Familiares o amigos en pandillas (68 %)
 2. Pobreza (61 %)
 3. Problemas familiares (44 %)

Una persona encuestada a través de la Encuesta para Líderes Comunitarios manifestó: “[Necesitamos] un compromiso permanente para lograr que las personas y las familias que han sido afectadas por las pandillas y la actividad de estas compartan sus opiniones”.

Datos de recursos comunitarios

El condado de Multnomah cuenta con una gran variedad de servicios disponibles para los jóvenes y sus familias. Mediante el empleo de varios inventarios de recursos locales, identificamos 469 programas en el área del condado de Multnomah que prestan

servicios a los jóvenes y las familias. Estos programas son administrados por 151 organizaciones gubernamentales o sin fines de lucro de distinta índole.⁷Se enviaron mensajes de correo electrónico con la encuesta a todos estos programas y se les solicitó información adicional sobre sus servicios. De los encuestados, 260 (55 %) respondieron con información detallada. El análisis que figura continuación tiene como base la información que brindaron las agencias e incluye datos únicamente de las 260 agencias que respondieron a nuestra solicitud de información detallada respecto de sus programas.

Si bien el condado de Multnomah ofrece muchos servicios para los jóvenes y sus familias, únicamente 22 programas (5 %) específicamente se centran en prestar servicios a miembros de pandillas. A estos los denominamos programas específicos para pandillas.

Datos	Número/porcentaje
Cantidad total de programas identificados	469
Programas que respondieron a la encuesta	260 (55 %)

Existen también programas que no se centran exclusivamente en prestar servicios a los miembros de las pandillas, pero cuyo personal tiene experiencia en el trabajo con jóvenes vinculados con pandillas. Esto se observa en el 56 % de los programas que brindaron información sobre su personal. Aproximadamente una tercera parte de todos los programas que respondieron lleva a cabo una evaluación de riesgos que incluye información sobre la participación en pandillas. Los programas que se identifican como “centrados en los miembros de pandillas”, que cuentan con personal con “experiencia en la prestación de servicios a miembros de pandillas” o que “realizan evaluaciones de riesgo que incluyen la participación en pandillas” se consideran programas sensibles a las necesidades de las pandillas. Los programas sensibles a las necesidades de las pandillas implementan una variedad de estrategias, desde la prevención primaria hasta el reingreso, y la prevención secundaria y la intervención son los tipos más comunes de estrategias. Entre los programas específicos para pandillas, hubo más hincapié en la supresión y el reingreso.

“Necesitamos intervenir más y hablar menos. Orientación entre pares y educación”.

Los programas incluidos en el inventario prestan servicios a jóvenes de una variedad de edades, desde el nacimiento hasta la adultez. Sin embargo, la mayoría de los programas apunta a los jóvenes de la escuela intermedia y secundaria (preparatoria). Existen mayores probabilidades de que los programas sensibles a las necesidades de las pandillas se centren en los niños y los jóvenes comparados con otros programas.

⁷ Grupo de Trabajo contra la Violencia de Pandillas/del Distrito 2 – Inventario de Servicios, Programas de Servicios para los Jóvenes y contra la Violencia de Pandillas en el Condado de Multnomah – Comité de Dirección Juvenil y contra la Violencia de Pandillas, Guía de Recursos de Street Roots Rose City – Servicios para Jóvenes, Lista de las 5 Estrategias Básicas de Gresham, Mentores de Oregon

Casi el 75 % de todos los programas que respondieron manifestó que actualmente no están “llenos al límite”. Otro 13 % explicó que el hecho de que el programa esté lleno al límite varía de acuerdo con factores tales como el momento del año, la cantidad de personal y las fuentes de financiamiento. Entre los programas específicos para pandillas, una cantidad incluso menor indicó que están “llenos al límite”. Sin embargo, resulta importante destacar que muchos servicios prestados por fuerzas del orden público y agencias de la justicia penal no tienen la capacidad para llegar al máximo de la cantidad de personas a las que sirven. Por lo tanto, dichos programas nunca se considerarían “llenos al límite”.

Una persona vinculada con una pandilla manifestó: “[Entre las personas con influencia positiva en mi vida] están mi oficial de libertad condicional, mi maestro y mi consejero”.

Los programas generalmente dependen de distintas fuentes de financiamiento:

- 37 % recibe financiamiento privado (tales como donaciones, dinero procedente de fundaciones familiares/privadas locales, fondos de fundaciones privadas nacionales).
- 56 % recibe financiamiento local (por ejemplo, fondos generales de condados, ciudades y distritos escolares).
- 38 % recibe financiamiento estatal (por ejemplo, el fondo general del estado, el Plan de Salud de Oregon).
- 33 % recibe financiamiento federal (por ejemplo, subvenciones, Medicaid).

“Asegúrense de que nuestras voces sean escuchadas”.

Los programas específicos para pandillas dependen principalmente del financiamiento local y estatal.

Únicamente un programa específico para pandillas indicó que recibe fondos de fuentes privadas, y solo un programa manifestó que obtiene

financiamiento federal para sustentarse. El Condado de Multnomah y la Ciudad de Portland son los financiadores de mayor envergadura de los servicios específicos para pandillas.

La comparación de los programas mediante un trazado geográfico de 2009 a 2014 indica que la distribución de los servicios ha variado ligeramente, y que los servicios del este de Portland y del área de Gresham fueron mucho más preponderantes en 2014.

Conclusión

La presente evaluación no brinda recomendaciones para solucionar el problema de las actividades relacionadas con pandillas de la comunidad. Simplemente explora el estado actual de dicha actividad y ofrece una plataforma para proseguir con la Etapa 2 del Modelo integral de pandillas de la OJJDP. Planificación e implementación.

A llevar a cabo la presente evaluación, el Condado de Multnomah ha puesto en marcha una importante iniciativa. El análisis del estado actual de los delitos relacionados con pandillas y de la percepción de la comunidad de estos problemas ha brindado un valioso cuerpo de datos. También ha sido el puntapié para nuevas asociaciones con miembros de la comunidad que se ven personalmente afectados por estos problemas. Corresponde a los socios del LPSCC garantizar que la Etapa 2 de este proceso continúe el impulso que se generó durante la Etapa 1 mediante un mayor análisis de los datos valiosos y respetando las opiniones de los miembros de la comunidad que participaron, así como también las relaciones entabladas con ellos.

Testimonios de personas afectadas por pandillas

Esta sección incluye relatos personales de personas afectadas por pandillas. Les agradecemos sinceramente su disposición para

compartir estos relatos en el informe y esperamos que sus palabras ayuden a impulsar este proyecto.

Sang dice...

“Me di cuenta por primera vez de que existían las pandillas y de sus actividades cuando apenas tuve uso de razón. Cuando estaba presente, distintos familiares míos no intentaban ocultarlo. Además de ello, nacer y crecer en el este de Oakland, en California, no me ayudó a pensar de otro modo. En ese momento, entre otras cosas, el lugar donde vivía estaba agobiado por la pobreza, lleno de pandillas y plagado de drogas. Al vivir allí, a una edad muy temprana mi entorno me marcó mucho. A raíz de mi inexperiencia y falta de exposición a cualquier cosa que no fuera la subcultura negativa de mi vecindario, nunca conocí nada diferente. En este sentido, todo era parte de mi vida cotidiana, y de la vida en general.

Crecí en un complejo de apartamentos donde vivían mi madre, mi hermano recién nacido, mi abuela, mi tía y habitualmente alguien que dormía en una habitación para poder pagar el alquiler. En el apartamento de abajo, vivía el resto de mi familia. La mayoría de las veces no había nadie en casa porque casi todos mis familiares trabajaban en distintos lugares durante largas horas tan solo para llegar a fin de mes. Entonces, casi todos los días jugaba en la calle con los niños del vecindario. Cuando no jugaba con ellos, me quedaba atónito al ser testigo de las actividades ilícitas de las personas que me rodeaban. A los seis años, ya estaba influenciado por familiares descarriados y por el entorno. Comencé a adoptar los ideales propios de la cultura de las pandillas. Al ser tan joven e inocente, y al estar permanentemente expuesto a la subcultura de las pandillas, finalmente se volvió una parte de mi vida. Me di cuenta de esto cuando progresivamente comencé a imitar sus comportamientos.

Luego de mudarme a Portland, Oregon, a los ocho años de edad, y después de muchos intentos fallidos de asimilar adecuadamente la cultura lejos de la pandilla y las actividades delictivas, busqué un lugar de pertenencia. No fue hasta los trece años cuando comencé a involucrarme en todo aquello a lo que mis primeros familiares y el entorno de mi infancia me habían expuesto. Poco tiempo después, ingresé en una pandilla con la que estaban vinculadas varias personas de mi familia. Mi participación en la pandilla me llevó a familiarizarme con las armas, las drogas y la violencia. Pronto fui

testigo del poder de vida y muerte que tenían las armas y las drogas sobre las personas que me rodeaban. Había visto muchas personas morir como consecuencia de la vida de pandilla y las actividades con estupefacientes, algunas de las cuales eran de mi estima.

Mi vinculación con las pandillas y el delito afectó todos los aspectos de mi vida. Llegué al punto en el que me distancié de mi propia familia y en el que prefería estar con mi nueva familia pandillera que me había adoptado. Justificaba mis acciones pensando que mi pandilla era la única que me comprendía. En consecuencia, mi familia biológica no quería que me acercara a ellos y me lo hacían saber. Me hacían sentir avergonzado de todas las cosas negativas que estaba haciendo. Mi madre no sabía qué hacer conmigo. Cada vez que me miraba, podía ver el dolor y la impotencia en sus ojos. Una y otra vez ignoré su sufrimiento. Pero en el fondo sabía que estaba perdiendo a las personas y a las cosas que verdaderamente me importaban.

“Mi educación se detuvo y desapareció. Renuncié a la educación cuando no pude equilibrarla con la pandilla y la vida delictiva a la que me había dedicado con tanto empeño”. Dejé la escuela en el 9.º grado, mi primer año en la escuela secundaria (preparatoria). Me privé de tener una educación, el puente a una vida exitosa. No ir a la escuela y en su lugar deambular por las calles, pronto me llevó a enfrentarme con la ley cada vez más. Entré y salí de la cárcel, una y otra vez. Estaba perjudicando a la comunidad de modos que nunca antes hubiera imaginado. Afectaba a todos los que vivían en ella: familiares, amigos, vecinos, el público y la gente que me importaba. Luego, parecía que todos se alejaban de mí. Me sentía fuera de lugar e indeseado cuando no tenía a nadie a quién recurrir, en especial cuando necesitaba orientación.

Toda mi vida elegí hacer lo incorrecto y eso era lo que buscaba cuando necesitaba sentirme reconfortado. Recurrí a las drogas para poder llenar el vacío, las cuales momentáneamente atenuaron los sentimientos de soledad y desesperación, que resurgían cuando los efectos se disipaban. Así, me insensibilizaba con las drogas cada vez que los sentimientos volvían a aparecer. Mi actitud con todos los aspectos de la vida era negativa. Era indiferente y casi no me importaba nada la vida de los demás. Comencé a

caer en picada conforme perdía el interés por las actividades de mi vida cotidiana. Ya nada de lo que hacía me satisfacía.

Luego, cuando me arrestaron por un delito que cometí, lo que quedaba de libertad desapareció y el cautiverio se impuso en mi vida. Me quitaron todo y lo único que me quedó fue la soledad de una fría celda. Innumerables días y noches pensé: '¿en qué me equivoqué?'

Luego de reflexionar dolorosamente, pronto llegué a la conclusión de que era momento de cambiar. El estilo de vida que estaba llevando no valía todo aquello a lo que me estaba sometiendo y sometía a los demás. Nada valía el dolor que les causaba a mis seres queridos, a las personas de la comunidad y a mí mismo. En lugar de sentir lástima por mí mismo, reuní fuerzas para efectuar cambios que tuvieran como base una moral, creencias y un razonamiento lógicos. Lo vi como una oportunidad para comenzar de nuevo. Sabía que era mi oportunidad de hacer lo correcto.

Con el apoyo de mi familia, amigos y mentores, aprendí el valor de cada suspiro de vida y lo que verdaderamente significa la libertad: poder tomar decisiones propias, valorar la conexión humana, hacer cosas para el bien mayor y mostrar un ejemplo positivo para quienes nos rodean. Pude alejarme de las pandillas cuando me di cuenta de que tenía una opción.

Ahora que lo pienso, no creo que el estilo de vida de la pandilla tuviera una influencia poderosa sobre mi tanto como la fijación que yo tenía en ese estilo de vida. Lo que yo necesité fue reflexión, concientización y reajuste. Para liberarme necesité valentía y fuerza. En algunos casos, es más de lo que uno puede hacer por uno mismo. Es por eso que agradezco haber contado con personas que me ayudaron en el proceso.

Creo que, con el apoyo adecuado e intentándolo una y otra vez, podemos acabar con el poder que tienen las pandillas en las vidas de las personas. A veces una persona puede sentir miedo de alzar la voz y descubrir lo que se encuentra del otro lado, y si no conocemos otra opción, no podremos vivir de manera diferente. Sin embargo, nosotros como comunidad debemos ofrecerle una oportunidad para que pueda crecer. Nuestra ayuda debe ser constante pero sin imposiciones. Si no fuera por las personas que formaban parte de mi vida y que me ayudaron a reconocer y aprovechar mi potencial, habría pensado que la vida de pandilla era la única opción. Estaba en

prisión antes de siquiera haber llegado a la prisión. No obstante, la autorrealización me brindó la entereza para liberarme de la prisión de mi propia mente. Una vez que lo logré, lo que había hecho en mi pasado ya no condicionaba mi futuro. Los caminos de las oportunidades se comenzaron a abrir. Era el comandante de mi propio destino y finalmente podía verlo. Todo se lo debo a las personas que me ayudaron a llegar al camino de la transformación.

En este momento, mientras reflexiono al respecto, estoy cumpliendo mi séptimo año en prisión. Es justo que diga que nunca me sentí más libre que en la actualidad. No intento esconder mi pasado. En realidad mi pasado me sirve de recordatorio de qué tan importante es reconocer el poder que tengo sobre mis propias decisiones. A través de mis interacciones diarias y el trabajo de toda una vida, espero poder ser el testimonio de una persona que se liberó de las pandillas y de las actividades de las pandillas liberándose de la prisión de su propia mente”.

⇒ Sang tiene 24 años de edad y está cumpliendo una sentencia de 12 años y medio en el Departamento Correccional de Oregon desde que tenía 17 años. Quedará en libertad en 2018. Ha aprovechado mucho su tiempo y obtuvo un título de Licenciado en Criminología y Justicia Penal. Además, brinda conferencias sobre su encarcelamiento en centros de detención para jóvenes y jóvenes en riesgo. Planea estudiar leyes y administración pública cuando sea liberado y espera influir en las políticas sobre derechos juveniles y la justicia juvenil.

Lucy dice...

“En junio de 2011 me despertaron golpes en la puerta. Cuando respondí, eran mi hermano y mi hermana que venían a decirme que mi único hijo había recibido un disparo y estaba muerto. No lo podía creer, mi hijo no; no pertenecía a ninguna pandilla y no molestaba a nadie. Había hablado con él hacía apenas unas horas. Acababa de salir del trabajo y me dijo que se dirigía a una fiesta para celebrar el cumpleaños 21 de su sobrino y que sus tres hijos estaban en su casa esperando a que regresara (ya que había decidido que los tendría permanentemente). No entiendo cómo sucedió esto. Luego, fui a la escena del tiroteo y no me dejaban ver a mi bebé.

Han pasado tres años desde que mataron a mi hijo y los asesinos todavía siguen libres. Me despierto en el medio de la noche y escucho los golpes en mi puerta como si no hubiera pasado ni un día. Había dos testigos que estaban en la camioneta con mi hijo cuando unos cobardes le dispararon por la espalda. También estaba su sobrino. Entonces conocemos los nombres de los dos asesinos responsables de su muerte, pero por esta loca idea de que no hay que ser soplón y por el miedo de lo que harán las pandillas, nadie está dispuesto a hablar. Personalmente me comuniqué con las madres de estos testigos e insisten en negar que sus hijos se encontrarán allí.

¿Qué será necesario para que nos demos cuenta de que es NUESTRO problema y no solamente el mío? ¿Le tiene que suceder a su hijo? Nunca pensé que podrían matar a mi hijo. No formaba parte de ninguna pandilla. ¿Pero adivinen qué me sucedió? ¡Ya basta! ¡La comunidad se debe despertar! Debemos reeducar a nuestros jóvenes y a nosotros mismos sobre el concepto de ser un soplón. Ser un soplón no es cuando uno ve a alguien disparar a sangre fría y matar a otra persona. Está mal y no hay forma en que se pueda justificar. Alcemos nuestras voces para recuperar nuestra comunidad y que vuelva a ser un lugar seguro. ¡El silencio nos está matando!”

Noah dice...

“Durante mi adolescencia, tuve problemas de conducta y académicos. Constantemente me metía en problemas y pronto me hice amigo del grupo equivocado. El grupo con el que estaba era una pandilla callejera que invadía mi vecindario. Con ellos, encontré aceptación y veía como modelos de conducta a los miembros más antiguos. Mi enfoque en la escuela se perdió cuando tuve mi iniciación a la edad de 12. Durante aproximadamente cinco años, mi vida estuvo repleta de violencia y comportamientos autodestructivos. Sabía que lo que hacía estaba mal pero no veía una salida.

La gente se acercaba a mí e intentaba mostrarme mi potencial. Me decían que tenía un futuro brillante por delante, pero no creía que sus afirmaciones fueran verdaderas. Mis oídos hicieron caso omiso y seguí por el camino hacia ningún lado. Mis dificultades llegaron a un nuevo nivel en 2009. Mi familia se separó, me sumergí más en la vida de las pandillas y

pronto comencé a ocultar mis problemas abusando del alcohol y la marihuana.

En este punto de mi vida, no tenía esperanzas. Desahogaba este sentimiento a través de la ira. Quería vengarme de la gente que me había lastimado. Estaba cansado de todo, cansado de vivir. Ya nada importaba. Ese mismo año, cometí un delito grave. Al traficar con estupefacientes, me robaron y busqué venganza. Me entregué esa misma noche. Me había cansado de escapar de mis problemas y estaba listo para enfrentar las consecuencias. Me llevaron a un centro de detención juvenil en Portland. Fue la primera vez en mi vida que estuve en prisión. Nunca antes me había sentido tan solo. Sentado en mi celda, tomé una decisión que había aplazado durante mucho tiempo. Decidí dejar la vida de pandilla en el pasado.

Esta decisión fue una de las más difíciles y las más sencillas que he tomado. Fue sencilla porque odiaba el ciclo interminable de dolor que me causaba. Fue difícil porque era parte de mi identidad. Todo mi grupo social formaba parte de una pandilla y si la abandonaba, debería enfrentar las consecuencias de ser desterrado y condenado al ostracismo. Elegí la vida.

Con diecisiete años, me sentenciaron a 7 años y medio de acuerdo con la Medida 11 de Oregon. Se me revolvió el estómago, pero estaba listo para cambiar y usar mi tiempo en prisión para crecer. Tuve la fortuna de llegar a un centro correccional juvenil en el que tenía a mi disposición una mayor cantidad de oportunidades.

Durante mi tiempo en prisión, he logrado volver a estudiar y me di cuenta de que la inteligencia que tenía podía ser usada de una forma útil. Las habilidades que usaba cuando vendía drogas se podían emplear en emprendimientos personales. Mi talento innato para reclutar personas se podía usar para organizar la comunidad. Mi amor por la lectura se podía emplear en libros de textos repletos de nueva información sobre el mundo y sobre la vida.

Me gradué de la secundaria (preparatoria) con un promedio general de 3.5 y de inmediato me inscribí en la universidad. Luego de graduarme con otro promedio general de 3.5 de la Universidad Comunitaria de Lane, pude ingresar en la Universidad Estatal de Oregon (Oregon State University,

OSU) para obtener mi licenciatura en Desarrollo Humano y Sustentabilidad. Tuve la bendición de recibir influencias positivas y tener mentores que me ayudaron a transitar un nuevo camino. Gracias a ellos y a mi propio trabajo alcancé el gran potencial que siempre llevé dentro”.

Brenda dice...

“¿Cuándo se detendrán? ¿Los asesinatos, los crímenes con armas blancas y la falta de respeto? Son niños que matan a otros niños y a cualquier persona que se interponga en su camino. A mi hijo le dispararon como a un animal y lo dejaron para que muriera en su vehículo. ¿Por qué tenía que suceder? Hoy hace 15 años que las respuestas todavía no llegan, ni tampoco se arrestó (SE LLEVÓ A PRISIÓN) a los asesinos que cometieron este crimen. No solo me causaron un dolor insoportable a mí, sino también a su hermana, sus hijas y su hijo. Tenemos que vivir con esto todos los días. Para nosotros no hay paz, en especial para sus hijos, que tienen que crecer sin un padre. Era un excelente padre, y un hermano y un hijo amoroso. Sé que para algunas personas ha pasado mucho tiempo desde que sucedió esta tragedia, pero para mí (su madre), parece que hubiera sido ayer. Una madre nunca olvida a su hijo.

Todavía recuerdo cuando la policía vino a mi trabajo para darme la horrible noticia. Fue como si alguien me hubiera arrancado el corazón. Recuerdo caer al piso y a gritos pedir la ayuda de Dios. Es que acababa de enterrar a mi hija, quien 10 meses antes de que esto sucediera había muerto de cáncer. Me cuesta conocer y confiar en gente nueva, al no saber si están relacionadas con la persona o las personas que asesinaron a mi hijo. Soy madre de cuatro hijos y tres de ellos han fallecido; también perdí a un hijo de 14 años en un accidente en el que se ahogó.

Llevo un gran pesar en mi corazón y no saber si los asesinos de mi hijo alguna vez serán atrapados, ni cuándo esto sucederá, hace que mi dolor sea incluso más devastador. ¡Debe detenerse la matanza entre jóvenes! Cuando se dispara un arma y la bala deja el cañón, anuncia el final”.

Stephen dice...

“Sería un tonto si no reconociera el efecto que han tenido las pandillas en mí, mi familia y la comunidad en general. En mis 22 años de vida, he tenido

tiempo para reflexionar sobre mi pasado y en esta retrospectiva, he visto la forma en que la vida de pandilla y sus actividades han influenciado de manera negativa a toda una generación de adolescentes y han creado una generación de delinquentes juveniles. En la actualidad, estoy a favor de que se reduzca la violencia de las pandillas por el trauma que puede generar y los efectos secundarios que se propagan en la sociedad. La única forma que conozco para lograrlo es compartiendo mi historia: la historia de cómo una pandilla cambió mi vida. Esto es lo que la pandilla significó para mí.

De niño estuve en el sistema de cuidado temporal. Ingresé en el sistema de cuidado temporal a los seis años de edad, y atrás quedaron mi madre y mi hermana, atrás quedó el noreste de Portland y todos los estigmas negativos que genera, o eso pensaba yo. Como niño, mudarme al sudeste de Portland fue una transición difícil, pero era una buena separación de mi familia. Verán, los varones de mi familia tienen una tradición de pertenecer a pandillas y si me hubiera quedado en ese entorno, también hubiera sido mi caso fácilmente. En su lugar, me distancié y durante algunos años la pandilla ni siquiera formó parte de mis pensamientos, porque en realidad nunca estuve cerca de ella.

Sin embargo, lo que aparece en el 97 % de los niños en el sistema de cuidado temporal es una sensación de soledad. Sí, y esta soledad me sucedió a mí y deseaba encontrar algo con lo cual conectarme. La conexión humana es una necesidad y es descabellado pensar lo que pueden llegar a hacer las personas para conseguirla. Afortunadamente para mí, no tuve que hacer nada estafalario para ingresar en una pandilla. Todo lo que necesité hacer fue aceptarlo (aceptarlo y desearlo, porque esto era lo que hacían los hombres de mi familia). Dado que deseaba esa conexión con mi familia que nunca recibí por las consecuencias (o las ventajas) de un hogar de cuidado temporal, elegí una manera en la que podía estar conectado y en ese momento, la deseaba.

Estaría inventando si dijera que formar parte de la vida de pandilla fue un cambio y una decisión sencilla que tomé de un día para el otro. De hecho, fue un proceso lento y prolongado porque todavía era un niño joven que intentaba decidir en qué tipo de hombre se iba a transformar. El cambio comenzó en la escuela intermedia. Empecé a usar el color rojo un mucho más para acostumbrarme. En cierto modo fue gracioso porque mi color

favorito siempre había sido el azul. Nunca lo hubiera admitido, pero me disgustaba ya no poder usar (o por lo menos no con la misma frecuencia) ese color para así indicar a qué pandilla pertenecía. El color rojo se volvió mi primer acto de rebelión y mi madre de cuidado temporal, una señora que era buena cristiana, comenzó a notarlo y a molestarme al respecto.

En el área del sudeste en la que vivía no había mucha violencia de pandillas entre afroamericanos. Eso era más una cuestión del área de pandillas de mexicanos y entonces, durante un tiempo, el aspecto de rivalidad de 'pertenecer' en realidad nunca surtió efecto en mí. Se trataba de algo moderno y desafiante, como toda la música que escuchaba y que simplemente reforzaba la idea de que las pandillas y el delito eran socialmente aceptables. Tuve más problemas en casa que en las calles del sudeste de Portland con todo lo relacionado con las pandillas y finalmente, esto hizo que mi madre de cuidado temporal me echara de la casa (que era un buen hogar) porque no me podía 'controlar' ni a mí ni a mis acciones y reacciones.

No fue sino hasta que estuve en la escuela secundaria (preparatoria) cuando realmente comencé a ver a las pandillas en general del modo en que verdaderamente eran. Hasta este punto, las armas nunca habían sido una necesidad y ahora me daba cuenta de que las personas resultaban heridas. Estaba acostumbrado a las peleas de puño e incluso disfrutaba participar de vez en cuando, pero cuando vi que las pandillas se disparaban las unas a las otras, mi sentido de seguridad se transformó temporalmente en pánico. No quería ser víctima de algo que verdaderamente no comprendía ni morir antes de haber vivido realmente y creído en algo. Este pánico mutó rápidamente cuando compré mi primera pistola. Tuve una sensación de protección, una sensación de seguridad, una sensación de poder que nunca antes había experimentado. Desde las personas que conocí y que murieron hasta los distintos encuentros con miembros de pandillas rivales, finalmente me decidí a comprometerme por completo con este asunto de las armas y cumplir con mi 'familia'. Afortunada y desafortunadamente, poco tiempo después de tomar esta decisión importante, que sin lugar a dudas me habría llevado a la muerte, cometí un robo y me sentenciaron a 7 años y medio de prisión. Considero que esta sentencia me salvó la vida en lo que respecta a la vida de pandillas, porque sabía que había tomado la decisión errada y no habría tenido un futuro. Sin

embargo, al comienzo no creía que la sentencia fuese una bendición de la que no me daba cuenta. Ni tampoco mi 'pertenencia' a la pandilla desapareció como por acto de magia. En prisión, conocí a más miembros de pandillas y los primeros dos años fueron una prueba de quién era más rudo, qué pandilla era más dura, así como de peleas, intimidación y supervivencia psicológica. Me establecí con los Bloods y tardé años en deshacerme de ese estigma.

Abandonar la vida de pandillas requirió mucha fortaleza, pero el recordatorio permanente de las personas que luchaban, desempeñaban un papel y no evolucionaban mentalmente (lo que es peor) fue lo que usé como herramienta para separarme. Aprendí que quería ser alguien en la vida y quería marcar una diferencia que tuviera un efecto. Sabía que el ámbito de las pandillas siempre detendría mi crecimiento y sería un escollo para mis opciones futuras. Fue este el motivo por el que decidí procurar una vida diferente, además de todas las muertes y el dolor que había visto en las noticias con el transcurso de los años, producto de la violencia de las pandillas. Ya no quería formar parte de eso y entonces, me fui.

Si bien puedo decir que la experiencia con las pandillas es bastante negativa y perjudicial, mentiría si dijera que no me enseñó nada. Los miembros de pandillas que con éxito las abandonan poseen una cantidad de habilidades y características que se pueden usar en entornos positivos cotidianos o de trabajo. Habilidades como lealtad, organización, trabajo en equipo, trabajo arduo y perseverancia pueden adjudicárseles a los papeles que la vida de pandilla tuvo en mí. Ahora puedo usar estas habilidades en mi vida y en mi carrera, y en mis intentos por evitar que los adolescentes tomen las decisiones que yo tomé. Esto es lo que la pandilla significó para mí”.